

Reunión del Festival Sagitario, Londres, Diciembre de 2016

La energía de la visión oculta

Christine Morgan

Sean todos bienvenidos al festival de Sagitario. Luego de las severas pruebas en Escorpio, Sagitario ofrece un intervalo muy bienvenido en el cual nos preparamos para los desafíos de escalar nuevas cumbres en Capricornio. Ningún planeta está exaltado en Sagitario ni ningún planeta cae. Por lo tanto se le considera un signo de equilibrio, un tiempo para reflexionar sobre un nuevo objetivo y dirección. Es un tiempo para detenernos y considerar las consecuencias de nuestros deseos, pensamientos y acciones pasados. Un período de descanso en un universo que está constantemente en movimiento es algo relativo, por supuesto, pero en estos períodos es donde reunimos fuerzas antes de seguir adelante. La oportunidad que tenemos es la de realinearnos. Es una oportunidad para realinear el polo magnético de nuestro ser en armonía con la clave espiritual de Sagitario: *Veo la meta, alcanzo esa meta y luego veo otra.*

Los periodos de luna llena y luna nueva marcan los intervalos más altos y más bajos del mes, respectivamente, y estos interludios son “los que hacen que el Plan progrese”. El intervalo superior es un tiempo para reunir energías e ideas de fuentes superiores, mientras que en la fase de la luna nueva, la mente iluminada las precipita y las concreta. El intervalo superior es el tiempo para la contemplación silenciosa a la luz del alma grupal. Vale la pena recordar que el silencio interior enfocado es uno de los estados más invocadores de la conciencia humana: “sólo aquel que encuentra un centro de paz en su cabeza, donde se unen los senderos de las fuerzas corporales y las corrientes espirituales afluyentes, puede practicar correctamente la verdadera discriminación y el desapasionamiento, poniendo bajo la guía del alma los cuerpos astral y mental controlados”.

Hagamos ahora una pausa para fortalecer el canal de nuestra comunicación espiritual con el alma grupal y entonces pronunciemos juntos la estanza final de un antiguo catecismo esotérico:

"Desempeño mi parte con resolución y fervorosa aspiración; miro arriba, ayudo abajo; no sueño ni descanso; trabajo; sirvo; ruego; Yo soy la Cruz; Yo soy el Camino; olvido mi trabajo realizado; me elevo sobre mi yo vencido; mato el deseo; me esfuerzo, olvidando toda recompensa; renuncio a la paz; rechazo el descanso y, en la tensión del dolor, me pierdo a mí mismo, para encontrarme a Mí mismo, y así penetrar en la paz.

OM

Esta dedicación sin duda simboliza la aspiración en Sagitario, con el objetivo de realizar otro aspecto del Plan Divino para la evolución de la Tierra. La Tierra es el regente esotérico de Sagitario y su tercer rayo de Inteligencia Creadora ayuda a preparar el campo del pensamiento que se requiere para alcanzar la nueva meta alineada con el desarrollo del Plan. La Palabra de Poder para el tercer rayo es: “Yo Soy el Propósito Mismo”. Indica dirección recta y

verdadera, y la energía para viajar a lo largo de ella es impulsada por el rayo exotérico de Sagitario, el sexto rayo de idealismo y devoción. Es un impulso que se caracteriza por el simple pero potente mandamiento de “marchar hacia la luz” como se describe en el siguiente mantram del sexto rayo:

“La cruzada ha comenzado. Los guerreros marchan. Aplastan y matan todo lo que impide su camino; pisotean todo lo que se yergue ante su camino. Marchan hacia la luz.

El trabajo sigue adelante. Los trabajadores cubren sus ojos por compasión y por temor. El trabajo es lo único de valor. La forma debe desaparecer para que el espíritu amoroso pueda descansar. Nada puede detener el progreso de los trabajadores del plan. Inician el trabajo asignado con himnos y cantos”.

Este propósito, cuando el hombre lo aplica hacia sí mismo, trabaja para su liberación. Pero cuando erróneamente el hombre lo aplica contra el hombre, tenemos la lamentablemente larga historia de crueldad y corrupción de la humanidad. Sin embargo, esta energía divina del sexto rayo trabaja bien con el tercer rayo de inteligencia creadora, y juntos pueden revelar un aspecto de la visión que el propio Logos está trabajando para manifestar. Vemos los sueños inteligentes y las aspiraciones de los pensadores elevados cada vez más anclados en la tierra a través de la planificación grupal: la visión del tercer y sexto rayo se está manifestando a través del séptimo rayo de orden ceremonial que ahora está en el ascendente, algo particularmente evidente en las actividades de la ONU y las ONG. El pensamiento espiritual y aspiracional en todos los departamentos del esfuerzo humano refleja fragmentos de la gran visión Logoica. Contienen rastros de "El patrón de Dios mismo y el Plan al cual Él condiciona voluntariamente Su propia Vida, y para lo cual el Eterno Sacrificio del Cristo Cósmico es esencial”.

Los símbolos de Sagitario –el arco de la mente y las flechas del pensamiento– nos recuerdan la necesidad de hacer una pausa y apuntar hacia el nuevo objetivo. En este sentido, es dichoso ver la inteligencia creadora de la humanidad floreciendo con buena voluntad e ideas para mejorar la sociedad. Pero junto a esta corriente de conciencia positiva, como bien sabemos, también estamos presenciando un caótico ceder ante las fuerzas del deseo y del materialismo. El pensamiento puro, imperturbable ante la emoción y el deseo, es todavía bastante raro y, como se señala en *Tratado sobre Fuego Cósmico*, las formas mentales de la mayoría de los seres humanos son energizadas desde fuentes no elevadas, que encuentran su impulso activo proveniente del plexo solar, o de los órganos inferiores de reproducción. El Tibetano señala que “esta constante corriente de energía emocional o sexual es responsable de las caóticas condiciones actuales, y no permite mantener el equilibrio porque la interacción entre ambas y las consiguientes miríadas de formas mentales resultantes, de un orden y vibración inferiores, están produciendo una condición que necesitará del esfuerzo conjunto de los trabajadores mentales para poderlas oportunamente rechazar, contrarrestar y transmutar”. Él continúa diciendo que “Estas formas, que casi no merecen el nombre de “mentales” porque en su mayoría son kámicas con una mezcla de materia mental del grado más inferior, son responsables de la pesada bruma o revestimiento que vibra o pulsa lentamente y envuelve a la familia humana, produciendo la mayor parte del mal, la delincuencia y el letargo mental actuales. Como ya sabemos, la gente está

polarizada principalmente en el cuerpo astral, estando más activos los centros inferiores; cuando el clima o medio ambiente de las formas mentales de baja vibración se halla vitalizado por las formas más viles de energía astral, entonces será evidente la estupenda tarea que implica elevar a la humanidad hacia un clima mejor, más puro y más límpido, y también con qué facilidad florecen y se acrecientan los aspectos y apetitos inferiores”.

Si esta era la visión de la Jerarquía Espiritual en el momento en que se escribieron los libros de El Tibetano, ¿con qué intensidad se vive hoy ese problema? Tal vez hasta cierto punto parecería que actualmente ha empeorado debido al desarrollo de los medios electrónicos. Antes de mediados del siglo XIX la comunicación era muy limitada en comparación con la de hoy cuando cualquier persona tiene un alcance potencialmente global en este planeta del “twitter”. Hoy en día las palabras de una persona pueden llegar potencialmente a millones de personas en un momento. Los medios sociales son un instrumento muy poderoso para la transmisión de pensamientos. Por un lado, transmiten mensajes instantáneos de apoyo y de buena voluntad; pero por el otro son un medio para la crítica cruel y el rencor. Un medio a través del cual los trolls y quienes tienen agendas manipuladoras hieren anónimamente a otros con sus ataques. Los ciberataques difunden mensajes divisorios, evocando dudas y sospechas a través de las mentiras que difunden. De hecho se dice que ahora estamos en una era de 'post-verdad' o 'post-hechos' donde todo circula y la investigación, los hechos y la verdad son desatendidos. Un grupo espiritual, *Pathways to Peace*, ha lanzado recientemente un eslogan "Prevenir la decadencia de la verdad". Un grupo mundial de pensadores claros y meditadores que trabajan centrándose “en lo bueno, lo verdadero y lo bello” para elevar el pensamiento también puede trabajar para exponer esta tendencia. Una fuerza mental y una voluntad dirigidas para contrarrestar la propagación de falsedades organizadas.

La misma regla espiritual del derecho al habla obviamente se aplica a las palabras que se escriben en millones de dispositivos de comunicación electrónica cada segundo de cada día en todo el mundo. Las palabras, escritas o habladas, todas transmiten la energía del pensamiento. Aunque la palabra hablada le añade el poder del sonido creador a la mezcla, convirtiéndola en una fuerza mágica para bien o para mal, la palabra escrita también tiene un poder silencioso, una serie de símbolos que liberan su calidad de fuerza a medida que el ojo del lector se detiene en ellas. Recordemos que el Buda enseñó que la correcta palabra es uno de los pasos en el noble óctuple sendero del logro espiritual. Un estudio cuidadoso de las palabras que pronunciamos en las muy variadas –y frecuentemente probadoras– circunstancias de la vida diaria puede revelar no sólo en qué medida nuestras mentes y emociones están todavía bajo el dominio de las tendencias perjudiciales y separatistas de la personalidad, sino también, y lo que es más importante, hasta qué grado hemos sido capaces de traer a nuestra vida la influencia edificante y sanadora del alma. La correcta palabra no es un acto bondadoso negativo e ineficaz, aunque abstenerse de la crítica y de las palabras hirientes es un aspecto de la correcta palabra. Más bien, es una poderosa herramienta que podemos usar para ayudar a construir la nueva era de las correctas relaciones humanas y planetarias. Cuando se practica la correcta palabra con cuidado y precisión, el yo inferior se silencia y abre las puertas a la voz redentora del alma para que emita su sonido e influya en todas las situaciones.

Otro aspecto de la correcta palabra es mucho más específico: implica el uso mágico de las palabras en la plegaria y en la invocación. En este caso el servidor consagrado une el alma, la mente y la forma física y usa una fórmula de palabras para invocar y dirigir energías espirituales. Cualquiera que haya trabajado regularmente de esta manera sabe que el uso intencional de la oración y la invocación tiene un poder enorme para el bien. Cuán apropiada es esta observación para todos los que usamos diariamente la fórmula de energía de la Gran Invocación. Este es seguramente uno de los mejores usos que conocemos para el habla.

La inofensividad del pensamiento, del habla y de la escritura es más necesaria que nunca cuando saludamos un Año Nuevo que probablemente presentará más puntos de crisis en todo el mundo en la medida en que los movimientos de agitación y populistas que estamos viendo a gran escala sigan creciendo. El Tibetano previó esto cuando escribió que las principales causas detrás de la inquietud mundial son “el punto alcanzado por la humanidad misma: el surgimiento del nuevo tipo racial, el final de la era de Piscis y la entrada de la era de Acuario”. Él llamó a este período en la historia humana “el momento del fin. El juicio de los pueblos”. Este período de juicio, dijo él, es el intervalo grupal antes del pleno surgimiento de las influencias de la Nueva Era. Y seguramente estamos pasando por este período de juicio por parte de los pueblos, cuando las voces se levantan contra las formas convencionales de la política, las estructuras económicas y la sabiduría convencional.

Él continuó diciendo que vemos “La nivelación de todas las clases y diferencias para que puedan aparecer los valores espirituales y la Jerarquía espiritual se manifieste en la Tierra”. Esta nivelación se está exigiendo no sólo en los movimientos laborales, sino por los pueblos mismos en los procesos políticos como hemos visto este año. Una vez más el valor de la persona es lo más importante aquí, un valor que niega las jerarquías hechas por el hombre en el sentido de clase o derechos especiales para unos pocos. Sólo entonces quizá será posible el entendimiento de la verdadera naturaleza de la Jerarquía, la cual es graduada naturalmente por los niveles demostrados de iluminación, entendimiento y voluntad espiritual pero, lo más importante, una naturaleza que está latente y es alcanzable por todos. Otras dos causas detrás del malestar mundial fueron enunciadas por el Tibetano: “La realidad del Acercamiento de la Jerarquía hacia un contacto externo con la humanidad” y “El poder y la significación, *políticamente considerados*, de la Gran Invocación”. Qué interesante es considerar los efectos de la Gran Invocación en la política mundial en este momento y la participación del público en general en la política como nunca antes había ocurrido.

Al enumerar todas estas causas del malestar mundial, también debe tenerse en cuenta que todos estos factores están siendo amplificados por los impactos directos de la energía del primer rayo en la conciencia humana provenientes de Shamballa. Se había anunciado que ocurrirían en 1975 y en 2000 así que quizá no es ninguna sorpresa que hay tanta agitación en el mundo. Al reflexionar sobre la nota clave de Sagitario, *Veo la meta, alcanzo esa meta y luego veo otra*, mantengamos nuestras mentes abiertas a la visión del Logos hacia la cual se está moviendo la humanidad. En última instancia, la resistencia a esta visión es la que está causando grandes perturbaciones en todo el mundo, pero este es un período de transición, y a medida que la humanidad se adapta a

las nuevas potencias que se están anclando en la tierra, se puede anticipar un futuro más iluminado y armonioso para todos.

Hay, por supuesto, señales positivas de que esto está ocurriendo en todas partes, como lo indican los informes de Buena Voluntad Mundial y su expansión de manera regular. Esto incluye desarrollos en todos los departamentos de la vida: política, economía, arte y cultura, educación, ciencia y tecnología. Probablemente todos estemos de acuerdo en que la ciencia y la tecnología están abriendo una visión de unidad para la humanidad a través de la interconectividad de la vida planetaria, lo cual está conduciendo hacia la luz. Se ha aprendido mucho sobre la vida celular, revelando una conciencia de su lugar y propósito dentro del ser humano. El poder de las comunicaciones a través de los avances tecnológicos es poderoso y bellamente demostrado en la proyección de la BBC del documental *Planeta Tierra II* de David Attenborough. Justo cuando pensamos que habíamos visto todo lo referente al mundo natural, hemos visto probablemente la producción más fascinante lograda hasta el momento, mostrando gran parte de las vidas antes secretas y difíciles de las criaturas en este planeta en toda su gloria, su aparente crueldad, e incluso su humor inherente. El poder del documental de ciencias naturales es iluminar la relación de la parte con el todo y promover el sentido de la responsabilidad humana hacia los reinos inferiores de la naturaleza.

Otro fascinante vislumbre de cómo trabaja la naturaleza como unidad y se comunica consigo misma fue dado a conocer en el libro *La vida oculta de los árboles*, escrito por Peter Wohlleben, un guardabosque alemán. Su libro sobre lo que hasta ahora fueron secretos, las comunicaciones arbóreas, revela que actúan como padres y cuidadores, mientras que otros árboles son los matones de las especies rivales. Como experto forestal aprendió la sabiduría convencional de que los árboles compiten por la luz y el espacio, pero ahora él se ha dado cuenta de que tratan de mantener vivos a todos los miembros de la comunidad. A través de la red viviente del bosque, los árboles envían a sus alrededores mensajes de angustia cuando son atacados, valiéndose de señales eléctricas a través de sus raíces y a través de redes de hongos. Por este mismo medio alimentan a los árboles afectados, nutren a los árboles jóvenes y restringen a otros para el bienestar de su comunidad. Wohlleben encontró que, lejos de seguir robóticamente un código genético, los árboles tienen opciones sobre qué hacer, tienen recuerdos y diferentes personalidades. Hayas y robles forman bosques antiguos porque son tribales y actúan como familias para protegerse a sí mismas. Él observó que las hayas acosan a las nuevas especies hasta tal punto que las debilitan. Los sauces son solitarios. Los álamos tampoco son sociales y a los árboles de la ciudad los describe como si fueran niños de la calle, aislados, sin raíces fuertes y luchando contra las probabilidades.

Las vidas de aquello que nos parece familiar ocultan secretos que se nos revelan constantemente a través de la tecnología, y la inspiración que traen está intensificando la aspiración humana para encajar en el esquema de las cosas y convertirse en una fuerza positiva para el mundo natural. Esto obviamente nos incluye a todos nosotros como la especie más desarrollada del planeta. Lo que parece vital ahora es que las personas de buena voluntad permanezcan con el grupo de servidores del mundo para defender una visión de la unidad subyacente en la conciencia humana y permanecer abiertos y flexibles a las posibilidades emergentes. La gloria de la visión debe ser revelada. Es aquello de lo que nos habla todo lo hermoso en el mundo natural. La visión está siempre

“adelante” y por eso resulta difícil de entender. A medida que nos unimos a otros alrededor del mundo para acercarnos a los centros superiores, trabajemos juntos como almas para vislumbrar esta visión de un destino compartido con otros reinos de la naturaleza dentro del cuerpo del Logos. Su vida está ligada a un propósito y nuestra meta es parte de él.

Al meditar esta noche hagámoslo como emitiendo una palabra de poder en proceso de manifestación, desplegando nuestra creatividad para tejer formas iluminadas que puedan albergar la visión intuida.